

España es el tercer país con mayor alza de PIB por las ayudas europeas

BALANCE DEL PLAN DE RECUPERACIÓN/ La Comisión calcula que el plan 'Next Generation' elevará un 4,5% el PIB de Grecia, un 4% el de Croacia y un 3,5% el español para 2026 frente al 1,4% de media de la UE.

Juande Portillo. Madrid

Cumplido el ecuador de su vida útil, Bruselas emitió ayer un primer balance del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia, que moviliza los 800.000 millones de euros del programa *Next Generation EU*. Su conclusión es que el instrumento ha sido un "éxito" para acelerar la salida de la crisis del Covid y paliar la energética e inflacionista, pero reconoce que su impacto económico está siendo menor del esperado, que convendría flexibilizarlo y que, en todo caso, los países deben acelerar la ejecución de los fondos. Por su parte, España, segundo mayor receptor de fondos por volumen, aparece retratada como la tercera economía que mas impulso logra gracias a las ayudas comunitarias.

"A mitad de la vida del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia podemos señalar una serie de logros clave: en los meses más oscuros de la pandemia, el anuncio ayudó a calmar los mercados y evitar una gran fragmentación entre las economías de la UE", defendió ayer el comisario de Economía, Paolo Gentiloni. A partir de ahí, expuso, el instrumento "dio un impulso a la recuperación económica, sosteniendo la inversión pública", que pasará del 3% de 2019 al 3,5% para 2025, y "acelerando la reducción del desempleo", en 0,2 puntos, a niveles récord cercanos al 6%. "En los dos

años transcurridos desde la invasión a gran escala de Ucrania por parte de Rusia, ha ayudado a nuestras economías a navegar en aguas increíblemente turbulentas", agregó el comisario, anticipando que, finalmente, "en los próximos años, a medida que avancen las inversiones y se vayan manifestando gradualmente los beneficios de las reformas, el impacto del mecanismo en el crecimiento de la UE aumentará aún más".

De momento, en todo caso, los cálculos de la Comisión Europea indican que los fondos *Next Generation* elevarán el PIB de la UE en 1,4 puntos para 2026, frente a los 1,9 puntos inicialmente previstos, sin contar con el efecto tractor de las reformas estructurales acometidas. "Las cifras son inferiores a las estimaciones originales", admitió Valdis Dombrovskis, vicepresidente económico de la Comisión Europea, que lo achacó a que los fondos no han sido solicitados en su totalidad por los países, ni su desembolso es tan rápido como se esperaba, y al efecto del alza de precios. Todo, agregó Gentiloni, en un marco más complejo de lo esperado por la "invasión rusa sobre Ucrania, su efecto en las cadenas de suministro, la inflación y la ralentización de la economía".

Dentro de esta coyuntura, la Comisión estima que las economías más beneficiadas por las ayudas en términos de



Valdis Dombrovskis, vicepresidente de la Comisión Europea, y Paolo Gentiloni, comisario de Economía.

avance añadido del PIB para 2026 serán Grecia, con un crecimiento extra del 4,5%; Croacia, con cerca del 4%, y España, en tercer lugar, con un 3,5% que también rondará Bulgaria, frente al 1,4% de media comunitaria.

España es el segundo mayor beneficiario de fondos *Next Generation*, de los que aspira a obtener 163.000 millones de euros (79.800 en subvenciones directas y 83.200 en créditos blandos), solo por detrás de los 194.400 de Italia (71.800 en ayudas y 122.600 en préstamos), que gane un 2,5% de PIB.

Hasta hace poco, España venía encabezando la ejecución de los Planes de Recuperación, Transformación y Resiliencia, si bien el parón que impuso la convocatoria anticipada de Elecciones Generales de 2023, la tardanza en la formación de un nuevo Gobierno, y las dificultades para desbloquear el cuarto desembolso han rezagado su posición. Así, Portugal ha cobrado ya el cuarto pago mientras que Italia ha solicitado el quinto. A su vez, España queda como el segundo país con mayor volumen de reformas estructurales acometidas, por detrás de

Rumanía, y el cuarto en inversiones comprometidas, tras Italia, Rumanía y Portugal. Con todo, a mediados de 2023 España había cumplido el 66% de sus hitos y objetivos frente al 54% de media europea.

Entre los proyectos bandera del Mecanismo de Recuperación europeo subrayados ayer por la Comisión Europea se encuentra uno español, el Kit Digital para la transformación de las empresas, que ha repartido 1.400 millones entre 310.000 pymes y autónomos. En términos de transformaciones nacionales clave, la Co-

Bruselas ve un éxito el programa pero urge a los países a acelerar la ejecución al finalizar en 2026

misión destaca la reforma laboral aprobada para reducir la temporalidad, si bien alerta de la persistencia de "problemas estructurales" como la escasa efectividad de los servicios públicos de empleo.

No habrá prórrogas

"Es la primera vez que estamos logrando combinar inversiones y reformas estructurales", con "beneficios claros y tangibles", celebró Dombrovskis, si bien admitió que todavía hay terreno para mejorar, "flexibilizar y simplificar" el instrumento. En este sentido, anticipó, la Comisión Europea está en disposición de tratar de reducir los requisitos exigidos para desbloquear los desembolsos ligados a objetivos y validar los planes dentro del margen que disponible "sin reabrir el marco jurídico" del mecanismo.

En paralelo, Bruselas conmina a los Estados miembros a involucrar en la ejecución de los planes a las administraciones regionales y locales, así como a los agentes sociales.

Ante todo, sin embargo, Dombrovskis alertó de los "retrasos" registrados y manifestó que "la ejecución de todas las reformas e inversiones incluidas en los planes debe acelerarse". La segunda mitad del periodo de ejecución será "más complicada", advierte Bruselas, que descarta una prórroga para ejecutar los planes más allá de agosto de 2026 por la dificultad que supondría un pacto unánime, y urge a los países a darse prisa.

Editorial / Página 2

Segundo país europeo que más aumenta la presión fiscal

P. Cerezal. Madrid

España es el país europeo que ha tenido un peor desempeño económico en los últimos cinco años, de acuerdo con el Indicador de Gestión Económica, que publica hoy el Instituto Juan de Mariana. Y es uno de los peores en todos los subapartados del indicador: el segundo que más ha aumentado la presión fiscal, el segundo donde más ha caído el poder adquisitivo, el cuarto donde más ha aumentado la deuda pública, el sexto donde peor ha evolucionado el PIB y el décimo que menos empleo ha creado. En definitiva, un saldo demoledor donde solo

el mercado laboral se aproxima algo a los estándares del resto de los países comunitarios, si bien a expensas del "maquillaje estadístico", la reducción de la productividad y los salarios reales.

En concreto, el *think tank* sostiene que la presión fiscal en España "ha subido 2,9 puntos del PIB entre 2019 y 2023, pasando del 35,4% al 38,3% del PIB". Con ello, "España es el segundo país de la UE con mayor aumento de los impuestos para el periodo analizado", solo por detrás de Chipre que, a cambio, es de los mejor posicionados en la evolución del PIB, del em-

pleo y de la deuda pública. En contraste con España, "el promedio comunitario arroja una subida de apenas 0,1 puntos del PIB, con trece países miembros que han reducido su presión fiscal y otros siete que la han aumentado de forma muy moderada. Por lo tanto, la senda de la tributación observada en España se aleja claramente de los patrones observados en el Viejo

La presión fiscal se eleva 2,9 puntos entre 2019 y 2023, frente a apenas una décima en Europa

Continente y describe un estallido fiscal en toda regla", señala el texto.

Sin embargo, este incremento de impuestos, incluyendo el IRPF por la no deflactación de las tarifas o la subida de las cotizaciones sociales, no ha servido ni para paliar la pérdida del poder adquisitivo de los ciudadanos a través del gasto público ni para contener el alza de la deuda.

Por un lado, la renta per cápita en paridad de poder adquisitivo cae un 5,5% de 2019 a 2023, lo que amplía "la brecha de renta que separa a España del promedio comuni-

tario de 9 a 14 puntos porcentuales". Por otro, la deuda pública española se ha incrementado 10,8 puntos entre 2019 y 2023, un alza que triplica la subida más moderada de la UE, de 3,3 puntos. "A lo largo del mandato de Pedro Sánchez, por cada euro de aumento del PIB se han emitido dos euros de deuda pública", sentencia el texto.

Débil crecimiento

Y, por último, este aumento de la deuda tampoco ha servido para sostener el PIB ni el empleo. La actividad económica en España entre 2019 y 2023 "arroja un tímido au-

mento de 2,3 puntos, más de un 50% por debajo de la media europea (5,6%)", mientras que el mercado laboral, aparentemente más saludable, tampoco ofrece buenos resultados en comparación con Europa, dado que "el 90% de la reducción del paro entre 2019 y 2023 se explica por el maquillaje estadístico del gobierno, apreciado por ejemplo con la reclasificación de los contratos los fijos discontinuos". En cambio, "cuando medimos el paro efectivo, la caída del desempleo registrada en España entre 2019 y 2023 ha sido de apenas un 1,4%".